

LITERATURA

La vida ese paréntesis*

Mario Benedetti**

Eso no

Quiero que el mar dirima sus querellas
quiero que el cielo llueva como antes
quiero en el aire pájaros errantes
y que en la noche brillen mis estrellas

de todas tus edades quiero aquellas
que dejaban vivir sin atenuantes
no quiero /humanidad/ que te quebrantes
ni que de tu malogro queden huellas

desapareceremos de uno en uno
en aras del injusto justiciero
y en el instante clave /el oportuno/

quizá perdamos ésta u otras lides/
pero tú eres mi cábala y no quiero/
humanidad plural/ que te suicides

* *La vida ese paréntesis, poemas*, Ed. Alfaguara, 3ª reimp., México, 1999. La Lic. Zaima A. Carrillo Ballesteros, Jefa del Departamento de Derechos de Autor de Santillana Ediciones Generales, S.A. de C.V., ha otorgado a la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México, autorización para la reproducción de los poemas aquí publicados.

** Nació en Paso de los Toros (Tacuarembó, Uruguay) el 14 de septiembre de 1920, pero su familia se trasladó a Montevideo cuando sólo tenía cuatro años. Se educó en el Colegio Alemán de Montevideo y el Liceo Miranda. Debido a problemas económicos de la familia pronto tuvo que trabajar, de manera que sólo pudo completar sus estudios secundarios como alumno libre. Ese contacto tan temprano con el trabajo, le permitió conocer a fondo una de las constantes que registra su literatura: el mundo gris de las oficinas burocráticas de Montevideo. Trabajó como vendedor, taquígrafo, contable, funcionario público y periodista.

A la aparición de su primera obra ensayística, *Peripécia y novela*, (1948) siguió, en 1949, su primer libro de cuentos, *Esta mañana*, y, un año más tarde, los poemas de *Sólo mientras tanto*. En 1953 aparece *Quién de nosotros*, su primera novela, pero es el volumen de cuentos *Montevideanos* (1959) -en los que toman forma las principales características de la narrativa de Benedetti- el que supuso su consagración como escritor. Con su siguiente novela, *La tregua* (1960), adquirió proyección internacional: la obra tuvo más de un centenar de ediciones, fue traducida a diecinueve idiomas y llevada al cine, el teatro, la radio y la televisión.

En 1957 viajó por primera vez a Europa. En ese mismo año, se produce la Revolución cubana, hecho que lo marcó, al igual que a todos los intelectuales latinoamericanos, para el desarrollo literario y político del propio escritor. Como él mismo ha declarado, le hizo mirar a América Latina cuando la mayoría de los intelectuales vivían deslumbrados por lo europeo. En 1966 visitó por primera vez Cuba y, entre 1968 y 1971, trabajó en Casa de las Américas, institución cultural cubana. Por razones políticas, debió abandonar su país en 1973, iniciando así un largo exilio de doce años que lo llevó a residir en Argentina, Perú, Cuba y España, y que dio lugar también a ese proceso bautizado por él como desexilio: una experiencia con huellas tan profundas en lo vital como en lo literario.

Historia de fantasmas

Los dos fantasmas, uno azul y otro blanco, se encontraron frente a la caverna consabida. Se saludaron en silencio y avanzaron un buen trecho, sin pisarse las sábanas, cada uno sumido en sus cavilaciones. Era una noche neblinosa, no se distinguían árboles ni muros, pero allá arriba, muy arriba, allá estaba la luna.

- Es curioso –dijo de pronto el fantasma blanco-, es curioso cómo el cuerpo ya no se acuerda de uno. Por suerte, porque cuando se acordaba era para que sufriéramos.

- ¿Sufriste mucho? –preguntó el fantasma azul.

- Bastante. Hasta que lo perdí de vista, mi cuerpo tenía quemaduras de cigarrillos en la espalda, le faltaban tres dientes que le habían sido arrancados sin anestesia, no se había olvidado de cuando le metían la cabeza en una pileta de orines y mierda, y sobre todo se miraban de vez en cuando sus testículos achicharrados.

- Oh –fue la única sílaba que pronunció o pensó o suspiró el fantasma azul.

- ¿Y vos? –preguntó a su vez el otro-. ¿También tu cuerpo te transmitía sufrimientos?

- No tanto mi cuerpo, sino los de otros.

- ¿De otros? ¿Acaso eras médico?

- No precisamente. Yo era el verdugo.

El fantasma blanco recordó que allá arriba, muy arriba, allá estaba la luna. La miró sólo porque tenía necesidad de encandilarse. Pero la luna no es el sol.

Con una punta de su sábana impoluta se limpió una brizna de odio. Luego se alejó, flotando, blanquísimo en la niebla protectora, en busca de algún dios o de la nada.

Su amplia producción literaria abarca todos los géneros, incluso famosas letras de canciones, y suma más de setenta obras, pero entre ellas destacan sus recopilaciones poéticas: *Inventario e Inventario Dos, los cuentos de la muerte y otras sorpresas* (1968), *Con y sin nostalgia* (1977) y *Geografías* (1984), las novelas *Gracias por el fuego* (1965) y *Primavera con una esquina rota*, que en 1987 recibió el Premio *Llama de Oro* de Amnistía Internacional, así como la irreplicable novela en verso *El cumpleaños de Juan Ángel*. Sus libros más recientes son *Despistes y franquezas* (1990), *Las soledades de Babel* (1991), *La borra del café* (1992), *Perplejidades de fin de siglo* (1993) y su más reciente novela *Andamios* (1996). Existe una biografía de Benedetti escrita por Mario Paoletti, que se titula *Mario Benedetti, el aguafiestas*.